

Trabajo Final: Historia política ecuatoriana (1900-2020)

La relación Estado-Sociedad ha sido y es muy variada en Latinoamérica. La exclusión de sectores vulnerables, posteriormente la incorporación de masas con los populismos, regímenes militares, la puesta en marcha de reformas neoliberales, el ascenso de nuevos actores sociales y demás, parecen ser rasgos de la vida política y social en Latinoamérica. Consideramos que el caso de Ecuador es uno particular en la región. Principalmente, por el tipo de movilizaciones que han habido a lo largo de 100 años, así como el ascenso de líderes que han marcado su historia, como Velasco Ibarra, Rafael Correa y demás. En ese sentido, el presente trabajo plantea una revisión histórica y analítica de la vida política en Ecuador desde inicios del siglo XX hasta la actualidad, resaltando algunos de los eventos más relevantes. Todo ello, con el objetivo de observar los patrones dentro de la política ecuatoriana y la relevancia de nuevos actores sociales.

Periodo 1900-1950

A modo de contextualización, el sostenido incremento de la exportación cacaotera y del comercio de importación trajeron consigo un proceso de acumulación de capital, a la vez que se estrecharon las vinculaciones con el mercado mundial. Posterior al golpe de Estado y la guerra civil de 1895, denominada la Revolución Liberal, se consolidó el Estado nacional en Ecuador, lo cual supuso un programa orientado a la integración económica de las regiones naturales mediante obras como los ferrocarriles (Ayala, 1993, 31-32). El general Leónidas Plaza, elegido presidente en 1901, fue quien llevó a cabo las reformas liberales anticlericales de mayor radicalidad. Dichas reformas estuvieron ligadas a una educación laica, la libertad de conciencia y culto, que tuvieron como fin consolidar los mecanismos de reproducción capitalista. Así, la burguesía aseguraba su control del Estado, a la vez que creaba las condiciones favorables a la integración de los mercados internos y una vinculación con el sistema internacional (Ayala, 1993, 33). Con el crecimiento de las ciudades y la circulación de los primeros automóviles, Ecuador entraba en una etapa denominada *El predominio Plutocrático*.

Tomando en consideración lo propuesto por Mahoney (2011), podríamos considerar al periodo que se extiende hasta 1925, como un Liberalismo frustrado. Durante la

“etapa plutocrática”, se consolida un modelo económico agroexportador vinculado al sistema internacional. Asimismo, si bien se emprendía una reforma radical para consolidar el rol del Estado, el aparato burocrático recién reformado carecía de suficiente capacidad, por lo que no existía un poder autónomo y la clase dominante era muy débil. Como secuela de la *depresión* post Primera Guerra Mundial, los precios del producto cayeron abruptamente en el mercado mundial y se dio una sobreproducción de fruta, a la vez que azotaron ciertas enfermedades en Ecuador. Los comerciantes y banqueros usaron su control político para imponer medidas económicas que trasladaban el peso a los trabajadores, desencadenando las protestas de 1922, en las que murieron cientos de ecuatorianos (Ayala. 1993, 34). En ese sentido, consideramos que esta etapa puede denominarse un Liberalismo frustrado en tanto se comenzó con una estrategia política radical, pero terminó fracasando, como en el caso de Nicaragua y Honduras.

El 9 de julio de 1925 estalla la Revolución Juliana, que derrocó al presidente Gonzalo S. Córdova, quien solo estuvo a cargo de la presidencia 11 meses. Los antecedentes más inmediatos de la Revolución Juliana se encuentran en su respuesta a la llamada época “plutocrática”. La burguesía, según Velasco, supo alinearse al partido liberal, llegando a desnaturalizarlo, olvidándose de los preceptos liberales como paz, libertad y justicia, en cambio aprovecharon el poder político y pusieron en marcha un sistema bancario que sirvió para el enriquecimiento de la clase (1990, 23-24). La Revolución se extendería hasta 1931, llegando a tener mucho respaldo de la clase media y también de sectores populares. A pesar de que el golpe mismo fue originado en la Liga Militar formada en 1924, el programa de la Liga se centraba en fortalecer el poder y la autoridad del Estado. North señala algunas medidas que ayudaron para tal fin: la creación de nuevas instituciones financieras, como la de un Banco Central en 1927, una nueva Constitución (1928) que incluyó doce puntos principales, dentro de los que se encontraba la promoción de los intereses de la clase trabajadora como de la población indígena entre otras medidas (2006, 87-88).

Los años posteriores, en Ecuador se vivía un clima de inestabilidad política. En un momento de debilidad de la burguesía costeña, Neftalí Bonifaz llega a ser presidente, pero comienza la Guerra de los cuatro días en 1932, donde mueren

cientos de personas. En dicho escenario, el papel de la organización de artesanos controlado por la derecha (Compactación Obrera Nacional) fue destacado (Ayala, 1993, 35). En una nueva elección, la clase política vuelve a cometer fraude electoral y es elegido Martínez Mera, que poco después es destituido por un *golpe* parlamentario liderado por una de las figuras políticas ecuatorianas más importantes del siglo XX: José María Velasco Ibarra. Consideramos que la entrada a la escena política de Velasco Ibarra es sumamente importante porque marca el *inicio* del populismo en Ecuador. Con la fórmula liberal caída, el gobierno “juliano” abatido por la crisis económica y el fin de una solución conservadora, el “vacío de poder” es ocupado por Velasco Ibarra. El populismo en Ecuador, señalan De la Torre y Cueva, se asocia primero a la figura de Velasco, antes que a las circunstancias, pero nos ayuda a entender el momento de ruptura entre un momento precapitalista y otro de modernización capitalista en los 60’s (1989, 28-29).

Periodo 1950-2000

Si bien el primer periodo duró solo un año, Velasco Ibarra llegaría a la presidencia en otras cuatro oportunidades, por lo que a su estilo de política se le denominaría años después como *velasquismo*. Freidenberg considera la existencia de tres populismos: temprano, clásico y tardío. Bajo esa concepción, Velasco Ibarra es un ejemplo de populismo clásico, principalmente por dos razones. La primera es porque su liderazgo se da como respuesta a procesos de transformación social, en el que la industrialización juega un papel importante. La segunda razón es porque, durante este periodo, se da una ampliación de la representación en términos de sufragio efectivo y a la inclusión política de sectores marginados de los procesos de toma de decisiones (2007, 53-54). Una vez que los terratenientes y el clero perdieron el liderazgo de la Compactación Obrera Nacional, este sector social quedó políticamente “disponible”. Así, el baluarte del velasquismo serían los barrios suburbanos, pobladores de los suburbios y trabajadores agrarios que, bajo una bandera populista, “hicieron posible que llegue al poder un político que no es ni ha sido terrateniente y tiene un origen serrano” (Cueva, 1989, 120-121).

El fin del periodo “velasquista” llegaría en 1972, en medio de una crisis económica y pérdida de apoyo político. En febrero de dicho año se dio el golpe de estado a Velasco Ibarra y llevó a la presidencia al general Guillermo Rodríguez Lara, que

autodenominó a su gobierno como nacionalista y revolucionario. El golpe de estado liderado por Rodríguez Lara inició un gobierno nacionalista que adoptaría el “desarrollismo”, lo cual implicaba fortalecer la intervención del Estado sobre la economía (Bravo y Enríquez, 2020, 165). A modo de antecedentes, Bravo y Enríquez mencionan tres razones por las que Rodríguez Lara decide liderar el golpe. Estos son: un rechazo a la prolongación de Velasco Ibarra y su sucesor Assad Bucaram, la perspectiva del primer boom petrolero y, finalmente, Velasco Ibarra como un actor que no proveía una perspectiva estable para el gobierno (2020, 167-168). Durante el gobierno de Rodríguez Lara, se comenzó la producción petrolera masiva en la región amazónica del país, con las regalías se construirían obras públicas como hospitales, escuelas, carreteras, se constituyó la refinería Esmeraldas, y se llevó a cabo una Reforma agraria “real y efectiva”.

Autores como Conaghan, Malloy y Wolfson señalan que el gobierno militar encabezado por Rodríguez Lara fue una fase más de las crisis de representación existentes en la época. En esa línea, Rodríguez Lara llega al poder en parte a la incapacidad del gobierno anterior, es decir, el de Velasco Ibarra, para canalizar y procesar las presiones de clases populares (1997, 870). En el caso ecuatoriano, el gobierno de Rodríguez Lara estalló diversos conflictos cuando dio a conocer sus planes reformistas. Una de las mayores inquietudes en el empresariado se vinculaba con las reformas en cuanto a los derechos de propiedad, que afectarían sus prerrogativas patronales (Conaghan, Malloy y Wolfson 1997, 871-872). Siguiendo el patrón de los gobiernos militares, Rodríguez Lara justificaba sus medidas, en especial su proclividad a recurrir a decretos del poder Ejecutivo para promulgar medidas económicas, basándose en la urgencia de la situación, a la vez que deslegitimaba al Congreso, cuyos parlamentarios respondían con investigaciones e interpelaciones (Conaghan, Malloy y Wolfson, 1997, 875).

En agosto de 1975, Rodríguez Lara enfrentó un intento de golpe de estado liderado por el general Raúl González Alvear, del que salió ileso, pero debilitado políticamente. A inicios de 1976, con un gobierno ya desgastado e impopular, los comandantes del ejército, la marina y la aviación lo presionaron para que renunciara al cargo. Rodríguez Lara sería sucedido por un Consejo Supremo militar que duró hasta 1979. Siguiendo a Rouquié y Suffern, el gobierno de Rodríguez Lara puede

enmarcarse dentro de lo que los autores denominan *revoluciones militares*. Ello porque, al igual que en Perú, Bolivia y Panamá, este periodo militar estuvo caracterizado por el desarrollo de políticas para fortalecer el aparato estatal y estar ligado a medidas “progresistas” (en el caso de Rodríguez Lara, la creación de una Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana, la supervisión de la explotación de petróleo recién descubierto, otra Reforma Agraria y demás). Así, podemos considerar que el gobierno de Rodríguez Lara fue el ejemplo de las políticas originadas en las FFAA locales como de las fluctuaciones de la situación interamericana (Rouquié y Suffern, 1989, 177-179).

Periodo 2000-2020

Antes de analizar la situación política ecuatoriana ya en el siglo XXI, es necesario contextualizar los años previos. Como primer punto, existe un periodo de inestabilidad política importante que comienza en 1996, con la presidencia de Abdalá Bucaram. A modo de antecedente, Abdalá Bucarám inicia su trayecto electoral en 1984, cuando es elegido para la alcaldía de Guayaquil. En 1988 postularía a la presidencia sin éxito y de igual forma en 1992. Para 1996, Abdalá Bucarám le ganaría en segunda vuelta a Jaime Nebot y asumiría la presidencia. Dentro del PRE (Partido Roldosista Ecuatoriano), Bucarám sería quien defina y diseñe el contenido del mensaje político, quien distribuya las tareas y ordene la campaña política que, finalmente, lo llevó a la presidencia (Méndez, 2017, 12-14). No obstante, duraría en el cargo solo seis meses, ya que sería destituido por parte del Congreso. Dicho suceso está enmarcado en el movimiento social de 1997, en el que poblaciones indígenas y sus respectivas organizaciones bloquearon las principales vías terrestres en la sierra ecuatoriana, paralizando comercialmente al país. Esta discusión cobra importancia por una principal razón: sería el primero de tres gobiernos depuestos en medio de masivas protestas sociales y presión política.

Luego de Bucarám, llegaría a la presidencia Jamil Mahuad en 1998, utilizando el desprestigio del expresidente como retórica en la campaña electoral. Entre otros asuntos, Mahuad firmaría el Acuerdo de Paz con Perú en 1998 y un acuerdo de cooperación con Estados Unidos (Plan Colombia) para la erradicación de sembríos de coca. A inicios de enero del 2000, comenzaron las protestas contra el gobierno debido a la inflación y el congelamiento bancario. El 21 de enero de 2000, Jamil

Mahuad sería derrocado cuando las FFAA le retiran su apoyo, luego de que la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) tomaran las calles de Quito y avanzaran al Congreso Nacional, apoyados por un grupo de coroneles liderados por Lucio Gutiérrez (Ciriza, 2000, 7-9). Luego de dichos sucesos, se formaría un triunvirato en forma de Consejo Supremo de Estado que tendría a Gustavo Noboa como presidente. Años después, Lucio Gutiérrez, hasta ese entonces con el apoyo de la CONAIE, llegaría a la presidencia de Ecuador en el 2003. Durante su gobierno se entregó cuatro ministerios al Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (movimiento político indigenista), pero las críticas comenzaron cuando repentinamente Gutiérrez decide alinearse a Estados Unidos y firmar una Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

En abril de 2005 se lleva a cabo la Rebelión de los “forajidos”, que fue un movimiento civil, luego respaldado por las fuerzas militares, con el fin de derrocar al gobierno de Lucio Gutiérrez. Debe su nombre al apelativo que usó el expresidente Lucio Gutiérrez para referirse a los ciudadanos que protestaban en contra suya. A modo de antecedente, en octubre de 2004 se llevaron a cabo las elecciones para renovar gobiernos municipales y provinciales. En dichas elecciones salieron victoriosos los partidos tradicionales, y solo con 5% el Partido Sociedad Patriótica (PSP), el partido de Gutiérrez. El poco respaldo que tenía en el electorado, sumado a las reuniones que tuvo en Panamá con Assad Bucaram, llevaron a que los partidos tradicionales, secundados por Pachakutik, pidieran la destitución de Lucio Gutiérrez (Unda, 2005, 130). Hacia finales del 2004, el gobierno de Gutiérrez destituyó a los ministros jueces de la Corte Suprema Justicia (que tenía una mayoría de los partidos opositores) y los reemplazó por otros provenientes de su partidos.

A diferencia de las crisis que terminaron en las destituciones de Bucaram y Mahuad, que se dieron en contextos de “paquetazo” económico, Gutiérrez fue cesado pese a la relativa estabilidad económica que vivió Ecuador durante su período (De la Torre, 2008, 205). Las protestas masivas comenzaron en enero de 2005 cuando el alcalde de Guayaquil convocó a una manifestación para que el gobierno cambiase sus políticas. Un mes después, miles de quiteños marcharon por el Estado de Derecho que había sido violentado con la designación de nuevos miembros en la Corte Suprema, en contra de la violencia estatal y de las amenazas en contra de

periodistas y políticos de la oposición (De la Torre, 2008, 206-207). Mediante una emisora de Quito, Radio La Luna, miles de personas se convocaban para salir a las calles. Hacia mediados de abril, el gobierno de Gutiérrez declaró el Estado de Emergencia Nacional, pero las medidas solo duraron hasta el 20 de abril, fecha de su destitución, y asumió la presidencia Alfredo Palacio hasta el 2007.

Con todo ello, podemos considerar que el movimiento indígena se configura como un actor, si bien no nuevo, con mucha mayor relevancia en la dinámica política ecuatoriana. En esa línea, los partidos políticos se adaptaron al ambiente económico y electoral, emprendiendo un cambio de estrategias para ganar el apoyo del electorado (Burgess y Levitsky, 2003). Así, Rafael Correa, al frente de Alianza País y su “Revolución Ciudadana”, llegaría a la presidencia en 2007, ocupando el cargo hasta el 2017. Durante dicho periodo, el movimiento indígena llegó a consolidarse una oposición frente al gobierno en temas importantes como proyectos extractivistas (Lalander y Ospina, 2012, 25-30). Luego del gobierno de Correa, llegaría a la presidencia Lenín Moreno, quien fuese vicepresidente de Rafael Correa.

A modo de antecedente, la dirigencia del CONAIE ya dudaba en brindar su apoyo a Moreno en las elecciones del 2017, ya que consideraban un “continuismo” por parte del oficialismo. Respecto a las políticas del gobierno, el gobierno de Moreno llegaría a un punto crítico a mediados de agosto del 2019. En dicha fecha, se anunció la obtención de un préstamo por parte del FMI y la eliminación del subsidio a la gasolina. En respuesta a dichas medidas, el movimiento indígena, y en particular la CONAIE, movilizó a las bases y dirigentes para una reunión en la ciudad de Macas, de donde se concluyó que se prepararía una gran movilización a nivel nacional para fines de octubre. La razón principal es que el movimiento indígena consideraba que estas medidas responden a la presión del Fondo Monetario Internacional-FMI (El Universo, 2018).

Ante la presentación de las nuevas medidas económicas, movimientos políticos, junto al Frente Unitario de Transportistas y la CONAIE, se movilizaron masivamente, bloqueando carreteras, paralizando las clases; las protestas iniciaron en Quito y se extendieron rápidamente a todo el país (Jiménez, 2019, p. 56). En dichas protestas,

pudo notarse un uso excesivo y desproporcionado de la fuerza por parte de la Policía Nacional y Fuerzas Armadas contra la ciudadanía, llegando a casos de detenciones arbitrarias, hasta personas que fallecieron en medio de los gases lacrimógenos y caballos montados por los policías (Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos, 2019). Lo anterior resultó en aproximadamente más de 1300 personas detenidas, unas 1500 heridas, y entre 8 y 11 personas fallecidas. Finalmente, en octubre del mismo año el gobierno deroga el decreto que eliminaba el subsidio a los combustibles y se establece un mejor diálogo con el movimiento indígena.

Conclusiones

A modo de conclusión, podemos señalar dos ideas principales. En primer lugar, consideramos que la política ecuatoriana ha estado envuelta en constantes crisis políticas, resueltas con Revoluciones o Golpes de Estado. Lo anterior muestra el nivel de inestabilidad política en Ecuador, llegando a destituir tres presidentes en aproximadamente ocho años. En segundo lugar, consideramos que hay dos actores principales que han moldeado la dinámica política ecuatoriana: los militares y el movimiento indígena. El primero ha sido el encargado de dirimir situaciones de inestabilidad política o iniciar reformas importantes para Ecuador, y el segundo ha emergido como un actor social mucho más relevante, llegando a liderar masivas movilizaciones que han derrocado gobiernos o paralizado el país. En ese sentido, resulta importante analizar los elementos que han ocasionado los constantes periodos de inestabilidad política a fin de evitar un aumento de la desconfianza a la clase política o, peor aún, conflictos que lleguen a situaciones catastróficas.

Bibliografía

Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos. (2019). *Verdad, Justicia y Reparación. Informe de verificación sobre Derechos Humanos. Paro Nacional y Levantamiento Indígena. Quito-Ecuador. Octubre 2019.* Recuperado de <https://bit.ly/3iTA46q>

Ayala, E. (1993). Resumen de historia del Ecuador. Quito, Corporación Editora Nacional, Biblioteca General de Cultura. <http://repositorionew.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>

Bravo, K., y Enríquez, D. (2020). El gobierno Revolucionario ecuatoriano del General Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976): liderazgo, transformaciones y claves sobre el sistema político ecuatoriano. *Revista PUCE*, 110. <http://www.revistapuce.edu.ec/index.php/revpuce/article/view/273/306>

Burgess, K. y Levitsky, S. (2003). Explaining populist party adaptation in Latin America. En *Comparative Political Studies*, 36(8), 881-911

Ciriza, A. (2000). 21 de enero del 2000, golpe de estado o revuelta india en el Ecuador? En *Revista OSAL*. Biblioteca CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal1/ecuador.pdf>

Conaghan, C., Malloy, J., y Wolfson, L. (1997). Democracia y neoliberalismo en Perú, Ecuador y Bolivia. *Desarrollo Económico*, 36(144). <https://www.jstor.org/stable/3467130?seq=1>

Cueva, A. (1989). El velasquismo: ensayo de interpretación. En *El populismo en el Ecuador*. ILDIS, pp. 113-147.

De la Torre, C. (2008). Protesta y democracia en Ecuador: la caída de Lucio Gutiérrez. Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160229034345/12torre.pdf>

De la Torre, C. y Cueva, A. (1989). Reflexiones sobre el estudio del populismo. En *El populismo en el Ecuador*. ILDIS, pp. 13-58.

El Universo. Redacción. (2018, agosto 30). Conaie anuncia movilización contra medidas económicas. *El Universo*. Recuperado de <https://bit.ly/3hYgzZ2>

Freidenberg, F. (2007). La tentación populista. Una vía al poder en América Latina. Madrid: Síntesis

Jiménez, S. M. (2019). *Políticas neoliberales en el gobierno de Lenín Moreno*. Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador.

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/20118>

Lalander, R. y Ospina, P. (2012). Movimiento indígena y revolución ciudadana en Ecuador. En *Cuestiones Políticas*, 28(48), pp. 13-50.

Mahoney, J. (2011). Liberalismo radical, reformista y frustrado: Orígenes de los regímenes nacionales en América Central. *América Latina Hoy* (57): 79-115

Méndez, H. (2017). La presidencia de Abdalá Bucarám y su incidencia en la inestabilidad política del Ecuador durante el periodo de agosto 1996 a febrero 1997. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad Central del Ecuador.

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/11471/1/T-UCE-0010-1866.pdf>

North, L. (2006). Militares y Estado en Ecuador: construcción militar y desmantelamiento civil? Íconos, 26.

<http://200.41.82.22/bitstream/10469/649/4/RFLACSO-I26-07-North.pdf>

Rouquié, A. y Suffern, S. (1998). The military in Latin American politics since 1930. En L. Bethell (Ed.), *Latin America: Politics and Society since 1930*. (pp. 145-216). Cambridge: Cambridge University Press

Unda, M. (2005). Quito en abril: los «forajidos» derrotan al coronel. OSAL: Observatorio Social de América Latina, 6(16).

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal16/CRA16Unda.pdf>

Velasco, F. (1990). La política y las Fuerzas Armadas: análisis crítico a partir de la Revolución Juliana. Instituto de Altos Estudios Nacionales.

<https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/4296/1/Velasco%20Fernando.pdf>